



¡Apúntese a un viaje en EL PESEBRE de Miguel!

Texto: Margaritainés Restrepo Santa María
Fotografías: Humberto Arango -Jaimar-

De El Colombiano
¡Inténtelo! ¡Vámonos! Apúntese a un viaje por tierras desconocidas y amigas, en compañía de un inolvidable número 10 del fútbol brasileño, el gran Pelé; de Buda, 11 jugadores del Nacional y 11 del Deportivo Independiente Medellín, María Auxiliadora y Carlos Gardel; de un par de muñecas de porro y vestido largo, la Mujer Maravilla, un tigre de Bengala, dos payasos y el Kid Pambelé.

¡Inténtelo! Cruce alguna de esas cuatro puertas, de un Plymouth 61 azul cielo y blanco que, en sus años de aparición, vendían, según cuentan, por 11 ó 12 mil pesos de contado o 18 mil financiados. Acómodese en una de esas dos amplias sillas. Abra los ojos. Mire bien, pa'! Techo, y pa'! piso. Ojo, al frente. Y a ese lado.

¡Inténtelo! Organice su propio viaje sueño, en ese carro tan "engallado" que llaman El Pesebre. Viaje con uno de los dos hijos de María Encarnación Meneses, de Medellín, y Marco Antonio Espinosa, de Sopetrán. Viaje con José Miguel, el esposo de Alicia Gil, el habitante de siempre -desde el 4 de enero de 1974, cuando lo dejaron en el planeta Tierra Los Reyes- de Campo Valdés.

¡Viaje con Miguel! Y no olvide dejarle campo a las primeras que ingresan, en barra, cada mañana, al auto: las Animas del Purgatorio, esas que, a Miguel siempre le loguan y acompañan.

¡AY, AMOR...!
"Miren ahí va El Pesebre... ¡Qué carro tan engallado!... Por ahí va Miguel Muhecos... ¡Qué uval!... ¡Qué tan vacano!..."
Bueno. ¡Apúntese a viajar con

Miguel!... Un hombre de 64 años, con quinto de Primaria. Comoso de los carros, desde chico. Admirador del Dodge Coronet. El que creció en un Medellín en donde un asesinato asustaba antes que provocar un simple ¡qué valina, hermano!

Miguel. Un antioqueño que, después de casi 20 años de trabajo como conductor en la Colombiana de Tabaco, y 4 de chofer de bus -con Salustiano Mesa-, se hizo, a unos de esos taxi que llamaron lanchar...

El Pesebre. Un auto viejo que Miguel soba, adorna, cuida y revisa. Porque le nace, por amor, por antojo. Porque ese Plymouth que le da su sustento, es como "uno de la casa". Y de pronto se escucha en la radio del carro: "¡Ay!, amor, ya no me quejas tanto..."

¡QUE UVA!
"Miren!, ahí va El Pesebre. El producto del afecto y la paciencia de años. Un Plymouth safrado de tanto detalle que, en medio de un quavabo de imaginación dolorosa, aborrdario no es recomendable.

"Miren! Adelante. Sobre la tapa. Esas figuras plateadas. Cuatro caballos -no corcovean-. Dos chicas que Miguel llama "nadañitas", que ya van a clavarse en una piscina. Y un par de cabezas femeninas con el pelo tirado pa' tras. Ideales para anunciar shampoo en tv.

"Miren! A los lados y atrás... Perritos Macos, a quillitas, herraduras, coches de manivela del decenio de los treinta y, de José Miguel, las Iniciales. Los escudos de Ecuador y Perú. La llama olímpica.

"Miren!... Luz y más luz. Las delanteras con cachuchas azules



Y rolas. Las rompenieblas. Seis en la tapa, 4 en el área del motor, y 2 laterales, en forma de antenilla, y 4 altas. "Luces-peplino" adicionales. Y seis adentro. Su carro es un permanente ¡hágase la luz! ¿Verdad, Miguel? ¡Qué más da, si se va la luz en la ciudad!

ENTRE, PUES
El Pesebre de Miguel es una prueba ambulante de que todo Cabe y se acomoda en cualquier espacio de la vida, si ese todo se mete y empuja con cariño.

Ingrese a El Pesebre. Entre, pues... Encuéntrese con las devociones de Miguel: la Virgen del Carmen, San Judas, El Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora. Encima del taxímetro, con Pelé, en carro y en moto, la Mujer Maravilla, Y sobre el tablero, un clásico -DIM y Nacional (su equipo), 22 jugadores fundidos en aluminio por el propio Miguel, con la muestra de un muñequillo comprado en un supermercado. Ahí los ve.

Entre, pues, a El Pesebre de Miguel. ¡Pilas con las puertas! Dibujitos... Mariposa, Buho, Conejo de la Suerte, Virgen de Guadalupe, Píloin, Perros, vacas, patos, elefantes y micos -con ojos que se mueven-. Tarzán. Una calavera. La bandera gringa. El Diosnauero de Pebbles. El Correcaminos. El oración de Play Boy. La Estafeta de La Libertad y Empire State, en Nueva York.

Leterlitos... "Love, Jesús es Amor. New York. I love you. Papá no corre, le esperamos en casa. Auxilio, necesito amor. Y love Florida, Puerto Rico me encanta. You touch my car I puncha you nose. Peligro Curvas. Winner. La virginidad es moral. Vacune. America Love it or leave it."

EL BAUL Y LA TAPA
¡Inténtelo! Sueñe-viale. En El Pesebre de Miguel, donde las sillas y el techo son imágenes al óleo, hechas por su único hijo, que fue plintor y ya murió: Fernando. Pinturas que Miguel o un vecino -Absalón- retocan:

Tapas y calles empedradas de Santa Fe de Antioquia. Una vía de Cañasgordas. Gardel con

poterosa guitarra. Un bandedonista. Un ventero, con envases, en San Jerónimo. Un Kid Pambelé sudoroso. Un caminante por Palmitas. Una pareja de bailarines de tango. E se ve ¡vajo de sombrero y labaco. Un paisaje campestre por Zipaquirá, un pescador de barquilla en El Peñol y otra vieja calle de Bogotá.

Si, El Pesebre, es la prueba ambulante de que un producto industrial se transforma, con amor, en producto "personal". Fiequillo cortinas. Rocetas de piedras multicolores. Estrellitas

en el vidrio. "Bomperes" con adaptaciones de Mercury 45 y Dodge 67. Cocos de las llantas con ordenadas lagrimitas de pintura roja. Espejos al lado de la

Que el del carrito verde es Pelé y la de la moto la mujer maravilla. Que al fondo, sobre el tablero, está un clásico de cualquier día -Nacional-DIM- hecho por el mismo Miguel. Y que usted puede entretenerse mirando los letreros y dibujos de las puertas. Ensaye a ver.



batería. Siete retrovisores. Ventilador.

El motor y su "vecindario" brillan como olieta de pueblo. Hay figuras pintadas en el cierre de las puertas. En la cajita de primeros auxilios de la maleta -o "Cruz Roja" - y en el piso. El acelerador es un pie metálico, con piedras multicolores. Y hasta dos crísis en miniatura encuentra usted incrustado en la tapa del radiador.

SAN PEDRO Y LOS PARLANTES
Miguel. Pequeño hacia carritos de madera, que vendía en el barrio. "Le mandaba hacerlas ruedas en carpintería, hasta buge las pontas". Ha sido amigo de la natación, del canto y del baile -rumba, bolero, pasodoble, tango-. Le encanta la interpretación de Perdón de Los Jairos. Goza escuchando una buena lira o un acordeón.

José Miguel. El paisa que "se descompona" cuando está enfermo o si le aporreen su Pesebre... El auto que tiene el valor que le da su afecto, el que un día fue embestido por una vaca y del que deriva su sustento.

Miguel. Un paisa de figura pacífica que le pone mucho amor a su oficina de taxista. Y, ¡otome nota!, señor San Pedro, si quiere tenerlo contento en la otra vida. Tome nota y no se resista:

Allá le llegará un día Miguel... Un "decorador de Interiores" que colgará en el Cielo carros, muñecos y todo tipo de adornos. Un hombre al que le encantan los frijoles con chicharrón y pezuña, la mazamorra y el sancocho con la carne gorda.

Y llegará a poner poderosos parlantes, para que de todas las nubes se escuchen los tangos La Cumparcita y Adios, Muchachos...

Era un loco caballeroso

"Fue uno de estos días, a las 2 de la tarde. Un tipo me pone la mano y me dice: "caballero, buenas tardes, usted me hace el favor, si es tan amable, y me lleva al Hospital Mental."

Lo llevó. El tipo, muy elegante, llega y me dice: "si usted no está de mucho afán me puede esperar dos minutos, mientras hablo con el doctor yo no sé que, que es hermano mío". Cuando llegó, le dijo a la enfermera: "me hace el favor y me llama al doctor, para que me pague esta carrera. Ella salió y me dijo: "lo siento, usted perdió la carrera"... Resultó que era un loco que se había volado de allá. Me vine riendo... Tanta caballerosidad... Miguel nos cuenta...

Por allá en los sesentas... Ocupaban más los taxis. Se ganaba menos, pero el salario rendía más. Una carrera valía como 20 pesos.

Su experiencia... Conductor en empresa privada. De bus de taxi. Más independiente el primero. Duro, porque es difícil lidiar con tanto pasajero, el segundo. También duro y difícil por la inseguridad, el tercero.

El oficio de taxista... Los mejores días: diciembre y el Día de La Madre. Los más quietos: enero, febrero y días que preceden o siguen a los puentes... A veces queda para comer. A veces se para usted dos y tres horas en la flota y no cae pasajero, mi señor. O por tener 3, 4 y 5 días el carro en el taller, nada para su comida le entra, mi doctor.

Al pasajero lo hace el conductor. Un conductor amable consigue pasajeros amables. Debe analizar temperamentos, no "guindarse piso a pisco" con nadie. "¿Bueno y malo? Bueno, porque resulta trabajo -aunque malo por los tacs- el centro. Malo cuando a uno lo inflaman. Duro porque se "niebla el carro" y por riesgos de accidente, el invierno. Bueno, las carreras contratadas fuera de la ciudad y cuando usted no para, baja un cliente y le resulta otro cliente.

Todo eso lo supimos por Miguel Espinosa, el que dice... "El carro es para mí como una casa de la casa. Es con lo que me gana la comida. Tengo que quererlo mucho, porque es lo que me da la vida. A mí edad, qué otra cosa va a hacer uno, si en ninguna parte me dan trabajo".

Miguel. Paisa bonachón. Paisa que trabaja. Responsable. Conductor sin afanes vanos. Conductor que, por amor a su oficio, por sus buenas relaciones con los pasajeros y con las normas, se ganó, en 1988, una Mención de Honor, de la Secretaría de Transporte y Tránsito.



Miguel es un paisa trabajador que le pone amor al taxi y a su oficio de conductor. Pinturas de Fernando, su único hijo, ya fallecido, encuentra, usted, en el techo y en las sillas del Plymouth.

PARA ESTAR AL DIA

CON DATOS PRECISOS

NADA COMO LA BIBLIOTECA

BIBLIOTECA

EL COLOMBIANO EN CAROLINA

Ignacio Gómez BAR IDEAL

SENSACIONAL SENSACIONAL

VENTA DE SALAS DE CUERO

Con nuestros cueros garantizados como los más finos del país y los modelos más exclusivos

Antes \$323.500

Hoy solo \$298.700

6 MESES DE PLAZO

SENSACIONAL SENSACIONAL

Factor Almacento Cr 48 No 34 196 233 1036 233 1036

Llaves de Norteño No Ca 82 280 8182